

JOSEMARÍA DE CAMPOS SETIÉN: *Leopoldo Cano y Masas. Vida, ventura y desventura*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, Biografías Vallisoletanas, Serie Centenario 1909-2009, 331 págs.

Con Prólogo de la profesora Irene Vallejo, de la Universidad de Valladolid, aparece este libro, que es el estudio histórico más completo existente sobre la figura de Leopoldo Cano (1844-1934). El vallisoletano autor, que ha pasado a las Historias de la Literatura por su producción teatral y poética, fue también otras muchas cosas: científico, músico, ensayista, miembro de la Real Academia Española, militar de carrera (llegó a General de División de Estado Mayor), y Ministro Consejero de Guerra y Marina.

Una figura tan rica y compleja es con justicia abordada por Josemaría de Campos Setián, que ha sido Profesor Adjunto de Universidad y Catedrático de Enseñanzas Medias. De entre su polifacética labor, nosotros destacaríamos su cualidad de *historiador*. Porque precisamente la objetividad en el planteamiento, el esfuerzo incansable en el acopio de información, y la minuciosidad en el tratamiento de análisis y datos, es lo que caracteriza *Leopoldo Cano y Masas. Vida, ventura y desventura*. Diez años de Campos Setián se han ido en esta tarea, pero el esfuerzo ha valido la pena. El libro, además de examinar la biografía y la producción de Leopoldo Cano, ofrece una bibliografía exhaustiva y comentada sobre su obra literaria. La crítica española suele encasilla a Cano entre los seguidores de Echegaray, destacando su melodramático pesimismo y su verso ampuloso. Por el contrario, la crítica anglosajona reciente lo considera precursor del realismo y del teatro social en España.

Campos Setián señala que lo esencial en el teatro de Leopoldo Cano es su motivación regeneracionista, lo cual lo sitúa en el alborar del teatro social. El dramaturgo vallisoletano denuncia las conductas malvadas de los individuos, que repercuten sobre el entorno social produciendo graves daños, y al mismo tiempo presenta actitudes nobles en otras personas, que lo regeneran. Los espectadores deberán escoger, para su vida personal, entre una dirección y otra. Este es el fondo de sus trece dramas –en verso todos, menos el último–: *El más sagrado deber* (1877), *Los laureles de un poeta* (1878), *La opinión pública* (1878), *La Mariposa* (1879), *El código del honor* (1881), *La moderna idolatría* (1882), *La Pasionaria* (1883), *La muerte de Lucrecia* (1884), *Trata de blancos* (1887), *Gloria* (1888), *¡Velay!*

(1895), *La Maya* (1901) y *Mater Dolorosa* (1904). A partir de esta obra, y después de haber cosechado éxitos impresionantes de público y crítica, Cano deja de escribir y centra su labor en la Real Academia.

Dentro de la general simpatía con que Campos Setién contempla la vida y la obra de Leopoldo Cano, su cualidad de historiador le hace valorar con imparcialidad su teatro, y distinguir entre dramas mejores y peores. Ofrece, además, un resumen de las opiniones críticas contemporáneas, y a veces incluso fragmentos de la obra que analiza.

Cronológicamente, a la cabeza de esta amplia producción dramática se encuentra una comedia, *Un filósofo en fiambre*, que se consideraba perdida, y de la cual Campos Setién ha encontrado un único ejemplar, mecanografiado, en la Real Academia Española. Esta pieza muestra otra faceta literaria de Leopoldo Cano, divertida y ocurrente, sobre el tema de la hibernación de los cuerpos muertos.

La amenidad de *Leopoldo Cano y Masas. Vida, ventura y desventura* queda reforzada por las ilustraciones abundantes: fotografías y dibujos de Cano, portadas de sus diferentes dramas, dibujos y caricaturas de los actores y actrices que los encarnaron, páginas de periódicos que dan cuenta de la obra de Cano y de su repercusión social, e incluso partituras para algunas de sus piezas.

El Hijo Ilustre de Valladolid y su provincia, Leopoldo Cano, que da nombre a un Instituto de Segunda Enseñanza, a una calle, e incluso está representado en un monumento del Campo Grande, gracias a este libro de Josemaría de Campos Setién será mucho mejor conocido y valorado.

ISABEL PARAÍSO
Universidad de Valladolid